

## Sobre el arte de zafar: Perrosky , Gepe y Pedropiedra de gira en México D.F.

Por OLIVER KNUST desde México irse de gira al extranjero puede resultar bastante distinto a lo que uno se imagina. Diez días conviviendo con dos de los artistas más reconocidos de la escena independiente chilena nos dan una lección de aguante, templeanza y de cómo dejar que las cosas ocurran.

Â

Gepe y Perrosky viajaron a México dentro del marco de la segunda versión de la Gira Neutral, organizada por el sello independiente Quemazucabeza. Con algunos percances en la gestión, ya que un mes antes de viajar habían solo dos fechas confirmadas durante los diez días de estadía, cosa que no hacía la gira sustentable. Un poco complicados, la pequeña comitiva se decidió a viajar igual, y resolver sobre la marcha los problemas que pudiesen surgir. ¡Aguante!

El jueves 26 de junio en la noche los músicos aterrizaron en el DF mexicano, Perrosky debutaba al día siguiente. El viernes, ya en el local, mientras armamos la batería que nos habíamos conseguido el día antes (igual que todo el backline) nos damos cuenta que el atril de caja era de un formato bastante extraño. Al ver que la caja de Alvaro Gómez (baterista de Perrosky) no cabía, se optó por usar una pequeña (también conseguida). Le pregunté si no quería a que nos consiguiéramos otra por ahí, si no le afectaba en el sonido. Alvarito se da vuelta, me queda mirando de manera seria y responde: "Hay que zafar huevón, no crucé todo el año para venir a quejarme acá". Desde ese momento me quedó clara cual era la postura de los músicos: A zafar no más. Un par de horas más tarde Perrosky tocaba para unas 50 personas en un Sushi bar. Alvarito sujetaba con el pie el atril para que la caja no se le cayera, mientras se reía y coreaba los versos de su hermano. El pequeño local se llenó y Perrosky debutó con números azules y un cálido recibimiento del público en medio de un lluvioso D.F.

Gepe venía con terreno tanteado. Ya a un año de la Gira Neutral número uno, junto a Javiera Mena, tiene un disco editado (œGepintoœ) y singles sonando en radios aztecas. Su primera presentación en esta gira fue en el Centro Cultural España, local con buena infraestructura y sonido. El sábado es el mejor día de la semana para tocar, un debut ideal para la vuelta de Gepe al país del norte. Como se esperaba, lleno total de un público ya conocido, todo bien. Pero la simplicidad con que Daniel Riveros (alias Gepe) enfrentó la segunda tocata fue un buen ejemplo del viejo cliché "menos es más". El local era pequeño (una disquería) y el músico se subió al escenario solo con su guitarra acústica colgada. La particularidad del rasgueo de las cuerdas y el sentimiento en canciones como Los Barcos y Namás dejaron a los mexicanos boquiabiertos. Seis temas que conmovieron a todos los asistentes de la tienda, incluso a los que llegaron por casualidad a comprar o vitrinear. Una guitarra, una soberbia ejecución vocal, canciones sólidas y namás. Eso era todo.

Pedro Subercaseaux, responsable de importantes proyectos musicales como CHC y Hermanos Brothers, vive en México hace casi un año. Acá grabó su disco solista bajo el seudónimo œPedropiedraœ, ahora anda en busca de edición. Esta gira era una buena forma de debutar en vivo pero el problema era que Pedrito no tenía banda y en su disco solista tocó todos los instrumentos. Dos semanas antes encontró a un bajista y baterista. Lograron ponerse de acuerdo para ensayar un martes, el jueves tenían que tocar. El ensayo resultó un fracaso, el baterista no funcionaba. Para el segundo ensayo ya había llegado Gepe, quien tocaba la batería en su antigua banda Taller Dejaó y alojaba donde Pedro. Aprovechando la cercanía se improvisó un trío y se ensayó el miércoles. El jueves Pedropiedra debutó en vivo abriéndole a Perrosky y al mismo Gepe. Presentó un repertorio de media hora compuesto de canciones simples, letras elocuentes y ritmos pegotes. Pedro se vio cómo arriba del escenario, bromeó y sonó sólido. Pedro zafó.

La última fecha de la gira era la más ambiciosa de todas. Un local grande en el Centro Histórico del DF, banda mexicana invitada y una fuerte inversión en audio. Ya con cuatro presentaciones de Perrosky, tres de Gepe y el trío improvisado de Subercaseaux funcionando, los músicos estaban confiados. El problema era una fuerte lluvia que caía sobre la ciudad durante todo el día. Se necesitaba recuperar la inversión en audio y ojala llevarse algo para el bolsillo, Perrosky viajaba al día siguiente y Gepe inmediatamente después de la tocata. De hecho, llegó con maleta al local. Los tres representantes chilenos la rompieron en su última presentación. Con una audiencia de alrededor de 100 personas, Perrosky se apuntó la nota alta de la velada, logrando que los asistentes bailaran, cantaran y los hicieran regresar al escenario. Después de la incendiaria presentación de los hermanos Gómez se presentó la banda mexicana œProfesional Amateursœ, para luego dar paso a la fiesta.

Ya avanzada la noche, la comitiva chilena completa, más todos los colaboradores de esta gira del aguante bailaban contentos formando un círculo. Gepe se lucía con pasos breakdance, Alvarito con sus clásicos MC5's y Perrosky (Alejandro Gómez) cruzaba la alfombra con un estilo twist y el labio torcido a lo Johnny Cash. Nadie hablaba, todos sonreían y sabían que habían zafado. Ya no quedaba nada más que irse a dormir y esperar que el avión partiera. Ya se había sembrado en México, ahora a esperar los frutos.

Â  
Fotos:Â Carlos Juica